



## MISIÓN PERMANENTE DE MÉXICO

### **Intervención del Emb. Juan Sandoval Mendiola, Representante Permanente Alternativo, en la sesión abierta del Consejo de Seguridad en el tema "Mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales: fortalecimiento del multilateralismo y el papel de las Naciones Unidas"**

Nueva York, 9 de noviembre de 2018

Señor Presidente:

Agradecemos a China la convocatoria a este debate sobre un tema de gran relevancia para la Organización y para la comunidad internacional.

En el siglo XXI es iluso pensar que los Estados pueden por sí mismos o en aislamiento, solucionar problemas de índole global e incluso emprender grandes transformaciones regionales o nacionales. La razón de ello es la interdependencia económica, cultural e incluso tecnológica que vivimos.

No es correcto argumentar que las organizaciones internacionales funcionan solo cuando las condiciones externas y las relaciones internacionales ofrecen condiciones propicias. Las relaciones internacionales siempre tienen elementos de complejidad y dificultades, ser parte de la comunidad internacional implica afrontarlas. Es por ello que llevamos 400 años desarrollando reglas de convivencia y de respeto; es por ello que creamos el derecho internacional.

Los foros multilaterales fueron creados para que las naciones articulemos nuestras relaciones de amistad y cooperación; para que discutamos los problemas y encontremos soluciones comunes a problemas compartidos partiendo de la base de la igualdad jurídica de los Estados y el respeto mutuo.

Los foros multilaterales y en especial, la ONU, otorgan y restan legitimidad frente al comportamiento de los sujetos de derecho internacional que somos los Estados. Crean costumbre, consolidan normas y forjan principios. No acaban con las relaciones de poder entre los Estados, pero sí las transforman ya que establecen la línea que divide a la civilización de la ley de la selva y el caos.

Debemos recordar que el multilateralismo es profundamente democrático, porque Estados pequeños, medianos y grandes se expresan y desempeñan en el escenario internacional con certidumbre y equidad.

Los Estados que, como México, defendemos al multilateralismo, lo hacemos por principio, porque México es un Estado amante de la paz y del derecho internacional, pero también lo hacemos porque una gobernanza global eficaz y robusta, está en el corazón de nuestros intereses nacionales.

Es por esta razón que la confrontación entre la soberanía o la primacía de los nacionalismos y el multilateralismo resulta un falso dilema. Las naciones ejercemos y hacemos valer nuestra soberanía a través del multilateralismo.

Señor Presidente:

La arquitectura multilateral del siglo XXI cubre casi todos los aspectos de las actividades humanas y da resultados en el terreno. Como toda construcción humana el multilateralismo es perfectible. Se puede ser más eficiente, se puede tener resultados con mayor eficacia, se puede trabajar de forma más coherente y coordinada.

No obstante, la maquinaria multilateral es lo mejor con lo que los Estados contamos. Los ataques al multilateralismo y muy en especial, a las Naciones Unidas, no deben ser considerados como ciertos o como un augurio de su desaparición, debemos evitar que creen desconfianza.

Naciones Unidas tiene propósitos y principios clarísimos que buscan el bien de la humanidad. Defender a las Naciones Unidas debería ser sencillo: ante las críticas y los ataques debemos analizar su motivación profunda; si las críticas se formulan motivadas por el interés superior de la humanidad o si lo que buscan es perjudicarla; si buscan construir en beneficio de todos o si buscan destruir.

Una vez esto realizado tendremos claridad, porque señor Presidente, las Naciones Unidas como se ha señalado, son perfectibles en su operación, pero no en sus fines ni en sus propósitos, porque están fundados en valores universales e inmanentes.

En el ámbito operativo, institucional y financiero encomiamos los avances en las reformas de la ONU para hacerla más eficiente, más eficaz y más coherente en sus actividades, por ello, damos la bienvenida a la intervención formulada por el Secretario General Antonio Guterres y reafirmamos nuestro apoyo al proceso de reformas que él encabeza.

Señor Presidente:

El Consejo de Seguridad tiene la máxima responsabilidad en salvaguardar tanto el multilateralismo como las normas decididas de manera multilateral para preservar la seguridad internacional. Requerimos fortalecer a este órgano con una reforma integral que corresponda a los valores del siglo XXI, que lo haga verdaderamente representativo, democrático, transparente, eficiente y eficaz, que represente el mayor beneficio para todos, y no para solo un puñado de países que buscan ser miembros permanentes. En tal sentido, reiteramos que la propuesta del Movimiento Unidos por el Consenso constituye la más democrática, realizable, realista y completa, si es que queremos fortalecer al multilateralismo verdadero.

Asimismo, debemos continuar abordando los métodos del trabajo de la organización y del Consejo de Seguridad. Vetar la acción del Consejo de Seguridad frente a crímenes atroces, va en contra del multilateralismo, es una expresión unilateral que contraviene los principios y propósitos de las Naciones Unidas, toda vez que daña la legitimidad del mecanismo de seguridad colectiva para el mantenimiento de la paz y seguridad y va en perjuicio de la credibilidad del multilateralismo. La iniciativa franco-mexicana sobre la restricción voluntaria de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad del uso del veto debe ser considerada como parte de la reforma del Consejo.

Señor Presidente:

México reitera su preocupación por la proliferación en el mundo multilateral de la llamada “regla de consenso”, la cual es distorsionada al pretender considerarla como unanimidad, como una especie de veto, en vez de ser una aspiración. El pretendido consenso mina la capacidad de los foros multilaterales para funcionar, reduce el progreso a mínimos comunes denominadores que perpetúan el *statu quo* y que están muy lejos en ocasiones de representar los avances que necesita la humanidad.

La “paz sostenible” como nuevo concepto paradigmático de esta organización, hace realidad la articulación del pilar de paz y seguridad con el de desarrollo sostenible. Esta articulación eficiente que permita centrarse en la prevención, que permita construir comunidades con tejido social sano, es una nueva veta de trabajo de la ONU, que requiere de una arquitectura rediseñada, que sea más robusta y eficiente, la cual debemos promover y perfeccionar a la luz de nuestra Agenda 2030.

El multilateralismo de hoy tiene a la persona en su centro y no a evitar hostilidades militares, como lo tuvimos en 1945. El nuevo rostro del multilateralismo es incluyente, tiene en su centro a las mujeres y a las niñas, quienes deben tener las mismas oportunidades. La efectividad de la acción multilateral se puede medir cuando somos capaces de mejorar la vida de nuestras comunidades, al trabajar en el cumplimiento universal de las 169 metas de la Agenda 2030.

El nuevo rostro del multilateralismo ha sido enriquecido con la presencia de las organizaciones de la sociedad civil, del sector privado, de la academia, de los medios de comunicación—que encuentran en los espacios multilaterales los medios para promover temas de interés con un impacto local y aseguran una presencia ciudadana.

Señor Presidente:

El multilateralismo no está en entredicho porque uno o más países violen la Carta de la ONU con la amenaza del uso de la fuerza, o ataquen las construcciones de la mayoría o decidan romper acuerdos internacionales y estimen que es mejor actuar en aislamiento.

El multilateralismo quedaría descalificado si todos los demás miembros de la comunidad internacional abandonamos los principios y propósitos que la humanidad ha acordado en los últimos siglos para el bien común y la prosperidad; si decidimos claudicar en la búsqueda de soluciones compartidas ante retos comunes y si “normalizamos” el

cumplimiento selectivo o condicionado de acuerdos forjados por la colectividad a los intereses individuales.

Refrendamos nuestra profunda vocación multilateral, refrendamos nuestro compromiso y confianza con las Naciones Unidas.

Muchas gracias.